

el proyecto, y fué aprobado por unanimidad, con la modificacion indicada.

S. E. el Presidente nombró, con acuerdo del Congreso, una Comision compuesta de los señores Senadores Escobedo y Alegre, y de los señores Diputados Urbina, Elcorrobarrutia y Vidalon, para que anunciase á S. E. el primer Vice-Presidente que el Congreso lo esperaba para que prestara el juramento prescrito por la Constitucion.

Se suspendió la sesion por un cuarto de hora.

Trascurrido éste, continuó la sesion, y se dió cuenta de la siguiente redaccion, que fué aprobada sin debate.

COMISION DE REDACCION.

El Congreso de la República Peruana,
Considerando:

1º Que verificada por el Congreso la calificación de las actas y hecho el escrutinio y regulacion de los votos emitidos para primer Vice-Presidente de la República, resulta que ninguno de los candidatos ha obtenido la mayoría absoluta que exige la ley;

2º Que, en consecuencia, el Congreso, en uso de la facultad que le concede el artículo 82 de la Constitucion, ha elegido, de los dos ciudadanos que obtuvieron mayor número de votos, al coronel D. Mariano Herencia Cevallos, quien reúne las cualidades exijidas por los artículos 79 y 89 de la Constitucion;

Ha dado la ley siguiente:

Art. único. El Congreso ha elegido y proclama primer Vice-Presidente de la República al ciudadano D. Mariano Herencia Cevallos, para el período constitucional que terminará el 2 de Agosto del año de 1872.

Comuníquese al Poder Ejecutivo para que disponga lo necesario á su cumplimiento.

Dése cuenta.—Sala de la Comision, Lima Agosto 17 de 1868.—*Evaristo Gomez Sanchez, Francisco Flores Chinarro..*

En seguida, salió la Comision de anuncio á llenar su encargo, suspendiéndose de nuevo la sesion.

Continuó ésta luego que regresó la Comision, y su Presidente el señor Escobedo, dió cuenta de su cometido en la forma siguiente:

El señor *Escobedo*.—Exmo. Señor. Habiendo comunicado al Vice-Presidente electo que el Congreso lo espera para que preste el juramento Constitucional nos ha dicho que tendrá el honor de presentarse muy pronto en este lugar.

S. E., con aprobacion del Congreso, nombró una Comision, compuesta de los señores Senadores Zárate y Hurtado y de los señores Diputados Santillan, Baca y Montesiños, para que recibiesen á S. E. el primer Vice-Presidente luego que llegase al salon de sesiones.

A las cuatro de la tarde llegó S. E. el primer Vice-Presidente, y prestó, acto continuo, el siguiente juramento:

«Yo Mariano Herencia Zevallos, juro por «Dios y estos Santos Evangelios que desempeñaré fielmente el cargo de primer Vice-Presidente que me ha confiado la Repúli-

ca, que protegeré la Religion del Estado, «conservaré la integridad, independencia y «unidad de la Nacion, guardaré y haré «guardar su Constitucion y leyes.»

S. E. el Presidente del Congreso le dirigió en seguida la palabra en estos términos:

El señor *Presidente*.—Señor: Los pueblos os han favorecido con sus votos para primer Vice-Presidente de la república, hasta llegar casi á concederos la mayoría absoluta.

El Congreso, secundando las miras de los pueblos, os ha elegido y proclamado primer Vice-Presidente.

Puede llegar el caso de que ocupeis el Mando Supremo; entónces sed fiel á la ley y procurad el bien de la Patria.

S. E. el primer Vice-Presidente de la República contestó en estos términos:

Honorables Representantes: Los sufragios con que me ha favorecido la mayor parte de los pueblos de la República, y la eleccion con que el Congreso de mi Patria me ha honrado, me imponen deberes muy sagrados que procuraré cumplir por todos los medios que me sean posibles.

Señor: en la esfera de accion que me corresponde, trataré de secundar las patrióticas miras del Jefe del Estado, propendiendo por mi parte á que se tribute un culto inviolable á la ley, se consoliden las instituciones, se mantengan el órden público y la estrecha armonia que hoy existe entre la Representacion Nacional y el Poder Ejecutivo, porque solo de esa manera, Señor Excmo., se conseguirá la salvacion de la República, en la que todos estamos interesados. Para desempeñar tan importante mision, solo puedo ofrecerlos, en cambio de mis escasos méritos, mi patriotismo, mi abnegacion y mi vida que la tengo consagrada al servicio de mi patria.

Despues de lo cual se levantó la sesion. Eran las cuatro y media de la tarde.

CÁMARA DE DIPUTADOS.

Sesion del martes 18 de agosto de 1868.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR OVIEDO.

Abierta la sesion á las dos de la tarde, con 70 señores Representante se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta de los documentos siguientes:

NOTA.

Del señor ex-Ministro de la guerra general Fernandez Albizuri, remitiendo 24 actas celebradas por los diversos cuerpos que formaban el ejército el 27 de Noviembre de 1865 y que dieron origen á la Dictadura, y dos notas que el señor Ministro de la guerra de esa época coronel D. José Balta, dirigió al coronel D. Mariano I. Prado con motivo de ese acontecimiento.

Se mandó pasar á la Comision de Infracciones.

PROPOSICIONES.

1a. De los señores Miranda y Luna (D.E.) declarando nulo el contrato celebrado por el Gobierno, en 31 de Marzo último, con el D. D. Manuel A. Fuentes, para la repara-

cion y habilitacion de la imprenta del Estado.—Se mandó pasar á la Comision de Infracciones.

2a. De los señores Luna (D. E.), Galdó y Montesinos, para que se ordene al Presidente de la Corte Suprema que, si no ha abierto ese tribunal el juicio de residencia al general D. Pedro Diez Canseco, ex-Presidente de la República á los que fueron Ministros de su gabinete, proceda á verificarlo.—

El señor Luna.—(D. E.) fundó esta proposicion en los términos siguientes:

El señor Luna (D. E.)—Excmo. Señor: No obstante que la proposicion que he presentado con mis honorables compañeros, es simplemente el cumplimiento de la ley, y que no debiera decir una palabra en su apoyo, me permito hacer presente que, vivamente interesado en que se conserve la moral pública, y sin tener sospecha alguna de que el Gobierno que ha cesado haya dejado de cumplir con su deber, ni haya cometido un acto siquiera que no esté prescrito en la Constitucion, para que en nuestro país se sepa de una manera pública y notoria que nuestros mandatarios, al descender del poder, se someten á la accion de la ley, me he permitido presentar esta proposicion. Ruego á la Cámara que tenga á bien dispensar el trámite de Comision, en atencion á que este proyecto tiene solo por objeto preguntar al Presidente de la Corte Suprema si se ha iniciado el juicio de residencia respectivo á los funcionarios del Poder Ejecutivo que ha cesado, como no dudo que haya acontecido; y, si no ha sucedido tal cosa, que se inicie cuanto antes.

Fué dispensada de todo trámite y puesta á la órden del día

3a. De los señores Pino y Miranda, para que se exite el celo de la Comision de Infracciones, á fin de que examine los actos administrativos del 2.º vice-Presidente de la República General D. Pedro Diez Canseco.—Fué dispensada de todo trámite y puesta á la órden del día.

4a. De los señores Orbegozo, Ganoza Galvez y Arias (D. J. F.), á fin de que se vote la suma de 24000 soles para la formacion de un camino carretero desde la ciudad de Trujillo hasta la de Otuzco.—Pasó á la Comision de Obras Públicas

5a. De los señores Chinarro, Fernandini y Rios, para que se diga al Ejecutivo que en el primer vapor que zarpe para Pisco, remita á la Tesoreria de Ica la cantidad de 40,000 soles, con el objeto de que se invierta en la reparacion de los edificios públicos que sufrieron con el terremoto del 13 del corriente.—Dispensada, de todo trámite quedó á la órden del día.

6a. De los señores Espinoza, Távora, García, Rodríguez, Barreto y Santillan, autorizando al Ejecutivo para hacer los gases necesarios con el objeto de proveer de agua al rio de Piura.—Pasó á la Comision de Obras Públicas,

7a. Del señor Velarde (D. M.), para que el Ejecutivo proceda á dar cumplimiento á

las leyes de 26 de Setiembre de 1832 y 9 de Noviembre de 1839 sobre el aumento de las aguas de la ciudad de Ayacucho.—Pasó á la Comision de Obras Públicas.

8a. Del señor Gonzalez (D. J. M.), para que se reforme el artículo 46 de la Constitucion.—Pasó á la Comision de este nombre.

9a. De los señores Espinoza y Távora, para que se establezcan en el colejo de instruccion media de la ciudad de Piura 20 becas de merced.—Pasó á las comisiones de Instruccion y Auxiliar de Hacienda.

10a. Del señor Navarro, para que las escuelas de instruccion primaria de la ciudad de Arequipa queden refundidas en dos colejos de instruccion popular, uno para hombres y otro para mujeres.—Pasó á la Comision de Instruccion.

11a. De los señores Pacheco, Dorado y Chacon, para que se ordene al Ejecutivo que mande pagar lo que se adeuda á la Beneficencia del Cuzco.—Pasó á la Comision de Hacienda.

12a. De los señores Chinarro, Luna (D. E.) y Villagarcía, derogando la ley de 11 de Abril de 1861 sobre empleados supernumerarios.—Quedó en primera lectura.

13a. Del señor Gonzalez (D. J. M.), para que el Ejecutivo provea inmediatamente á dar una nueva organizacion á las oficinas del Estado, suprimiendo las que no sean absolutamente necesarias.—Quedó en 1a. lectura.

14a. De los señores Espinoza y Fernandini, declarando nulos los despachos expedidos por el gobierno que cesó el 2 de Agosto del presente año.—Quedó á la órden del día y se acordó su inmediata discusion, despues de haber sido fundada por el señor Espinoza en los siguientes términos:

El señor Espinoza.—Suplico á la Cámara que se sirva dispensar el trámite de Comision á esta proposicion. La necesidad urgente que hay de resolver este asunto inmediatamente, está demostrada con solo la lectura del proyecto. Se trata de evitar que se siga rejistando en las oficinas del Estado la multitud de despachos expedidos por la Administracion que ha cesado.

Debo hacer presente que, con esta medida, en nada se menoscaba la dignidad ni los derechos del Poder Ejecutivo, pues ella solo tiene por objeto que no se siga de hoy en adelante rejistrando despachos del 2 de Agosto. Los que han obtenido despachos, sobrado tiempo han tenido para hacerlos registrar y todos saben, principalmente los militares, que lo primero que se hace cuando se obtiene un despacho es llevarlo á las oficinas fiscales para que se tome razon, lo cual se hace porque, sin ese requisito, no se gana sueldo. En la Tesoreria Departamental hay hasta la fecha 536 despachos de los que debe tomarse razon, y en la Direccion de Hacienda existe doble número de despachos que no han sido rejistrados. No olvidaré advertir que todo este cúmulo de despachos ha sido expedido por la pasada Administracion.

Yo no tengo queja alguna que exponer, ni motivo para dudar de la conducta del Gobierno que ha terminado el 2 de Agosto.

Por el contrario, les hago mucho honor.

Pero, ante estos hechos, que hablan muy alto, yo no he podido menos que presentar esta proposicion. Pido á la Honorable Cámara, que se sirva dispensarla de todo trámite.

DICTAMENES.

Fueron puestos á la órden del dia los siguientes:

1o. De la Comision principal de Hacienda, en el proyecto para suprimir los empleados supernumerarios.

2o. De la misma Comision, en el proyecto sobre imposicion del 3 p. $\frac{3}{4}$ á las pastas.—

El señor *Basadre*.—El señor Ministro de Hacienda, respecto de esta cuestion del derecho sobre las pastas, dice que asistirá á la Cámara el dia que tenga lugar la discusion del asunto.

El señor *Presidente*.—Se le pasará la nota respectiva, anunciándole que mañana, á las dos de la tarde, tendrá lugar esta discusion.

3o. De la Comision de Justicia en la solicitud del juez de 1a. Instancia de la provincia de Huancayo.

SOLICITUDES.

1a. De Da. Consuelo Paredes—Pasó á la Comision de Hacienda.

2a. De los vecinos de Yarongos—Pasó á la Comision de Gobierno.

Se mandó pasar á la Comision de Instruccion un proyecto dictaminado por la Comision, respectiva de la legislatura de 1862, relativo al establecimiento de un colegio en la provincia de Cajatambo.

ORDEN DEL DIA.

Se puso en debate la siguiente proposicion

El Congreso de la República, &c.

Resuelve:

Art. 1º Los despachos expedidos por el gobierno que cesó el 2 de Agosto, y que no hayan sido registrados hasta la fecha en la Tesorería general, son nulos.

Art. 2º Esta declaratoria en nada afecta á las atribuciones que por la Constitucion y leyes vigentes corresponden al Poder Ejecutivo.

Sala de sesiones—Lima, Agosto 18 de 1868.—*Ricardo W. Espinosa—J. Pedro Fernandini.*

El señor *Luna* (D. F.).—Yo me opongo á la sancion de este proyecto. Por la manera como está concebido, no hay justicia en lo que pide; por que puede ser muy bien que, entre los despachos á que ha hecho alusion el Sr. Espinosa, haya algunos pertenecientes á personas que se encuentran á 200 leguas de distancia, y que, por no estar presentes, pierden sus clases, quedando así de peor condicion que los que se encuentran en la Capital.

En este punto, no es, pues, justa la proposicion. Por otra parte, por mucho que

diga el señor Espinosa que en nada se menzuga ni menoscaba la dignidad del Gobierno, esto no es exacto; por que la medida es demasiado violenta y ataca los fueros del Poder Ejecutivo.

Yo me opongo, pues, á que se apruebe esa proposicion por las razones espuestas.

El señor *Sanchez*.—El registro en la Tesorería no dá validez al despacho.

Esto lo hace la firma del Presidente y su Ministro. El requisito del registro solo sirve para que se cobren ciertos derechos.

En todo caso, la desidia de algunos interesados en haber dejado sin tomar razon sus despachos no debe perjudicarlos.

La Cámara resolverá lo que encuentre mas justo.

El señor *Barreto*.—La legalidad de los despachos no está en la toma de razon que se hace en la Tesorería ni en las demas oficinas fiscales, sino en el cúmplase del Estado Mayor. Puesto ese cúmplase, ninguna Tesorería, aunque el Gobierno no remitiera la relacion de los ascensos dados, podria dejar de pagar el sueldo. Por otra parte, el señor Luna ha dicho muy bien que puede haber despachos expedidos á personas que se encuentran ausentes.

Es odioso que se presenten proposiciones de esta naturaleza, por que el Ejecutivo tiene facultad de dar ascensos hasta la clase de Teniente Coronel. Son tantas las restricciones que se ponen al Gobierno, que seria mejor decirle de una vez que no ascendiera ni un alférez, mientras el Congreso no lo resuelva.

El señor *Espinosa*.—Es muy extraño, señor, que esa proposicion haya encontrado enemigos en la Cámara, y mucho mas extraño que el señor Barreto se haya opuesto á la sancion de ese proyecto, creyendo, como lo ha manifestado, que él afecta la dignidad y los fueros del Poder Ejecutivo. Suplico al señor Secretario se sirva leer la segunda parte de la proposicion (leyó.) Por ella verá el señor Barreto que en nada se afectan las atribuciones del Gobierno, es decir, del que fué el Jefe del Poder Ejecutivo. Si el señor General Canseco estuviera ahora ejerciendo el Poder, yo no hubiera presentado esa proposicion, ni propondría á la medida que ahora propongo. Pero ya no está ejerciendo el mando; por consiguiente, despachos de ese Gobierno no deben existir para tomarse razon, desde que hace 15 dias que ha cesado. Ya he dicho que 536 despachos hay en la Tesorería y el doble de este número en la Direccion de Hacienda, es decir mas de mil. Existen pues, muchos por registrarse, y el impedir que este abuso continúe en nada afecta ni á la dignidad ni á las atribuciones del Poder Ejecutivo. Los despachos legalmente expedidos hasta el 2 de Agosto son reputados válidos, y los que los hayan obtenido dentro de ese término tienen un derecho incuestionable. Pero de esto no se trata, sino de que pudiera suceder, y esto es una simple posibilidad, que se estén dando despachos posteriores al 2 de Agosto. Esto yo no lo afirmo, es solo,

repito, una posibilidad, pero que está corroborada con la existencia de multitud de esos despachos en la Direccion de Hacienda.

El señor *Luna* [D. F.].—El señor Espinoza acaba de decir que la proposicion en debate en nada afecta las atribuciones del Poder Ejecutivo. En mi concepto, esa proposicion afecta muy gravemente las atribuciones del gobierno. Al decir esto no pretendo justificar la conducta de la pasada administracion, me opongo solo á la sancion de este proyecto, antes de tener perfecto conocimiento de los hechos porque no debe procederse de una manera tan violenta contra la persona del Jefe del Estado. No se trata de la persona Balta ni de la persona Canseco, sino de una persona moral. Dice el señor Espinoza, y es un poco precipitado su acerto, que, así como se han espedido 500 despachos, pueden espedirse mil.

Yo creo que no tenga razon para hacer esa acusacion. No sería justa la resolucion de la Cámara, si solo atendiera á las razones espuestas por el señor Espinoza y llegara á ordenar que esos despachos dejaran de surtir sus efectos respecto de aquellos individuos que hasta la fecha no los hubiesen hecho registrar. Los despachos no son válidos por la toma de razon, ni por la calidad del agraciado, sino por la legalidad de la autoridad que los espide. Que el general Canseco tuvo perfecto derecho para espedir despachos, es indudable. Si hizo mal uso de este derecho, lo deplorará la Nacion, sobre todo, haciéndose pesar como sucede, sobre el Estado un fuerte gravámen.

Si con esta resolucion se consiguiese cortar el mal, anulando todos los despachos, yo estaria pronto á darle mi voto. Pero estoy en contra de todo aquello que tienda á favorecer á unos y á dañar á otros. Si se ha tomado razon de los despachos de los militares ascendidos que estaban en Lima, no es justo que se castigue á los que se encontraban fuera de la Capital.

Si se trata de cortar abusos y de adoptar alguna otra medida, estaré por ella, pero no por la proposicion que se discute.

El señor *Peña*.—El señor Luna ha demostrado que la aprobacion de ese proyecto sería infractoria de la Constitucion, por cuanto el Poder Ejecutivo ha tenido perfecto derecho para espedir despachos hasta la clase de coronel graduado. Una vez que el señor Luna ha explicado claramente este punto, yo solamente me voy á contraer á hacer una aclaracion, para que desaparezca la impresion que ha podido producir en la Cámara la asercion del señor Espinoza sobre el número de despachos espeditos por el general Canseco. Ese número de despachos, si existe como no puedo dudarlo, es de los revalidados por ascensos concedidos antes de la administracion del general Canseco, no de los nuevamente espeditos.

Yo desearía que el señor Espinoza se dirigiese á las oficinas respectivas y que, tomando nota de esta explicacion que hago, se enterara de si la mayor parte de los des-

pachos á que se refiere es de los expeditos últimamente ó de los revalidados, como lo acabo de decir.

El señor *Galvez*.—No he oído las razones con que ha manifestado el señor Luna, que esta proposicion es contraria á las prescripciones de la Constitucion. El espíritu de la Constitucion es dar al Poder Ejecutivo la facultad de ascender, pero no para que la ejerza arbitrariamente. El Poder Ejecutivo, que no puede siquiera crear una plaza de amanuense, puede, sin embargo, dar multitud de ascensos gravando así al Tesoro Nacional; de donde proviene que tengamos en la República mas de 10,000 gefes y oficiales, y que el artículo constitucional se haya interpretado antojadizamente.

Puede ser que la mente de la Constitucion sea conceder al gobierno la facultad de dar esos ascensos, pero á mi juicio, desde que la ley, depositando su confianza en el Jefe de la Nacion, le dice que puede dar ascensos, se entiende que debe ser teniendo en cuenta los méritos y la antigüedad de los servicios de los ascendidos, y no llamando á un paisano para hacerlo capitán ó coronel militarizando así las clases sociales invirtiendo los caudales públicos en fomentar incapacidades sin precedente alguno y derrochando nuestro tesoro (*aplausos*) De aquí resulta que nuestro presupuesto emplee mas de la mitad de nuestras rentas en el sostenimiento de la lista militar. ¿Que medio emplear contra este mal, cuando el gobierno con la facultad de ascender, distrae del tesoro nacional injen-tes sumas, mientras que el Congreso piensa muy seriamente cuando se trata de gastar una pequeña cantidad de pesos? Yo creo repito que la mente de la Constitucion no es darle al Poder Ejecutivo esa facultad por que ella no la tiene el Emperador de Francia ni el Sultan de Turquía. Pero entre nosotros, el Poder Ejecutivo es de hecho mas omnímodo que el sultan de Turquía; por que este, por lo mismo que mira la patria como cosa suya tiene un freno para dar estos ascensos con la profusion que aquí. Nuestros gobiernos son breves y fugaces, pero las huellas que dejan tras si son muy tristes, porque, al terminar su periodo, hacen casi siempre una verdadera feria. De aquí proviene que no tengamos fondos y que la mayor parte de los individuos se haya dedicado á vivir del tesoro público. El día que no haya con que sustentarlos, vendrá el caos; del caos resultará la anarquía; pero de la anarquía necesariamente vendrá el orden, por que esa es la lógica de los hechos.

La proposicion del señor Espinoza tiende á evitar un abuso que quizá ha podido cometerse. Yo no lo afirmo tampoco.—Ayer he estado con dos de mis compañeros de la Comision de infracciones en la Direccion de Hacienda y hemos encontrado que se han registrado cerca de 700 despachos dados por el último gobierno; que de 200 que no se habian registrado se habia sacado co-

pias porque el tiempo no habia alcanzado para ponerlos en los libros. Fuimos al Tesoro y encontramos registrados como 500. El jefe de la Direccion de Hacienda nos hizo comprender que habia tomado algunas precauciones para evitar que en lo sucesivo se intercalen tomas de razon en el libro; nos dijo que nos fijásemos bien en que casi todos eran despachos que se habian revalidado, como lo acaba de manifestar el señor Peña; pero esa revalidacion equivale á dar un nuevo despacho. Por consiguiente pues, hay como mil despachos; de esos están registrados en la Direccion de Hacienda como 700, por registrarse 200, y en la Tesoreria 500.

El señor Espinosa, á cuya noticia ha llegado esto, ha querido que esos despachos que no han sido registrados, se consideren como nulos, mientras el gobierno no manifieste si conviene ó no conviene revalidarlos. Por eso es que el autor de la proposicion dice que no ataca al gobierno ni le quita sus fueros. El Sr. Espinosa se ha puesto en una simple posibilidad, que no puede entrañar una acusacion. La posibilidad es que el Gobierno que cesó haya expedido despachos á última hora.

Se dice por el señor Luna, y tambien por otro señor, que la toma de razon nada significa en los despachos, que un despacho con la firma del Presidente, su Ministro, y el Jefe de Estado Mayor, es legal. Yo no sé que digan las ordenanzas militares á este respecto; pero á mí me parece que no es válido el despacho sino se registra en las oficinas del Estado, puesto que un despacho militar, no solo es un simple título de honor, sino el título de un puesto como cualquier otro empleo. Yo no sé hasta qué punto puedan ser legales esos despachos faltandoles la toma de razon. La mente del Sr. Espinosa es que no se tome razon de esos títulos, mientras no hayan sido reconocidos por el Gobierno.

Esto era lo que tenia que decir respecto del fondo y de la forma de la cuestion, por la ocasion que he tenido ayer de examinar los documentos en la Direccion de Hacienda.

El señor *Arias*.—Por consecuencia de la revolucion que tuvo lugar el 64. el Gobierno del Coronel Prado concedió ascensos á muchos militares que habian servido aquella revolucion. El General Canseco, al incorporarse al Ejército en Ayacucho, aprobó todos los ascensos conferidos por aquel. Como es sabido de todos, á los pocos dias de triunfante la revolucion en Lima, se proclamó la Dictadura y el General Canseco no tuvo tiempo para dar nuevos ascensos, ni para revalidar los despachos que habia dado. Así es que, queriendo ahora ser consecuente, ha tenido que revalidar esos despachos; pero, repito, que son despachos de la revolucion del 65. Por otra parte, los despachos que tienen la firma del Presidente y su Ministro son despachos legales. La Direccion de Hacienda los anota y se les pone el cúmplase. Por consiguiente,

te, á nada conduciría que se diera una ley para que aquellos despachos de los que no se hubiese tomado razon no fuesen válidos. Por estas razones, yo suplico á los autores de la proposicion que se sirvan retirarla.

Se declaró suficientemente discutida la proposicion.

El señor *Peña*.—Yo pido que la votacion sea nominal, y lo pido, porque esta proposicion es infractoria de la constitucion, pues el Poder Ejecutivo tiene la facultad de dar ascensos hasta la clase de Coroneles Graduados.

Consultada la Cámara sobre la peticion del señor Peña, resolvió afirmativamente. Verificada la votacion, resultó desechada la proposicion por 38 votos contra 34, en la forma siguiente:

Señores que votaron por el sí.

Ibarra, Galvez, Arenas, (D. M.), Ramirez (D. F.); Velarde (D. M.), Arenas (D. A.), Espinosa, Gadea, Perez, Alvarez (D. N.), Rivarola, Chacon, Baca, Dorado, Rodriguez, Garcia, Castillo (D. J.), Basurto, Montesiño, Velarde, (D. R.), Carranza, Gonzalez, (D. J. M.), Chinarro, Fernandini, Ruiz, Tello, Galdos, Villareal, Saravia, Farje, Santillan, Urbina, Segovia y Pacheco.

Señores que estuvieron por el no

Bernales, Basadre, Echenique, Bentin, Castillo (D. L.), Navarro, Abril, Portocarrero, Segura, Pino, San Roman, Arias, y Aragüez, Gonzalez (D. J. J.), Becerril, Tavares, Cortegana, Luna (E.), Caverio, Villagarcia, Leiva, Zapata, Figueredo, Gamarra Barreto, Terry, Esparza, Medina, Salas, Miranda (D. L.), Ramirez (D. M.), Elcorrobarrutia, Peña, Hugnet, Ganoza, Velez, Mariategui, Luna, (D.F.), y Rios.

Fundaron su voto los siguientes señores:

El señor *Bernales*.—No habia tomado la palabra, pero ahora, al fundar mi voto, debo decir que esta proposicion implica una manifesta desconfianza contra la pasada administracion. Si el Gobierno ha procedido mal, la comision de infracciones estaba en su derecho para acusarlo y ha debido hacerlo. Pero la proposicion ataca abiertamente una atribucion que es peculiar al Poder Ejecutivo. Por consiguiente, voto contra esta proposicion.

El señor *Tavares*.—No; en mérito de las razones alegadas por el señor Galvez.

El señor *Rivarola*.—Sí, porque estoy contra todo abuso.

El señor *Rodriguez*.—Sí, porque para cortar abusos es necesario sancionar esta proposicion.

El señor *Garcia*.—Voy á fundar mi voto. Acompañé al H. señor Galvez al examen de los documentos de la Direccion de Hacienda, y sobre los setecientos y tantos despachos de que se habia tomado razon en ese dia, hay como doscientos y tantos de que se habia tomado razon en papel separado por el Jefe de la Seccion. Preguntamos por que no se consideraban en el libro respectivo esos despachos, y se nos contestó que no habia habido tiempo. Bien se comprende que, si hubo tiempo para to-

mar razon en papel separado, lo hubo para tomarla en los libros. Esa sola razon ha inclinado mi ánimo en favor de la proposicion.

El señor *Velarde* (D. R.)—Estoy por la proposicion; porque ella no tiene por objeto atacar las atribuciones del Ejecutivo. Su objeto en el fondo es cortar los abusos, dentro de los limites de la misma constitucion; restablecer la moral y evitar se reagrave la triste condicion del Erario nacional, que está poco menos que en una banca rota.

El señor *Gonzalez* (D. J. M.)—Sí; porque es necesario proceder así contra los gobernantes que son tan pródigos en fabricar gefes y oficiales, que tienen en gran parte arruinada nuestra hacienda.

El señor *Luna* (D. F.)—No; porque con esta medida no se corta el abuso sino que se comete una injusticia aprobando los grados de los que se haya tomado razon y desaprobando los de los que no han tenido esa suerte; no hay pues justicia, no hay igualdad y por eso estoy en contra.

El señor *Galdo*—Sí, porque aunque es mala la forma de esa proposicion, su fin es grande y bueno.

El señor *Santillon*.—Sí; porque juzgo esta proposicion como una medida moralizadora, y porque desaprobala seria dar lugar á que tengamos mas tarde cincuenta mil gefes y oficiales mas.

El señor *Pacheco*.—Sí; porque estoy contra los abusos.

Sin debate y por unanimidad fue aprobada la siguiente proposicion:

Los Diputados que suscriben, en atencion á que la H. Cámara de Diputados ha aprobado un proyecto de ley que ordena la planificacion de un Colegio de Instruccion media en la ciudad del Callao, considerando que este acto de justicia imprescindible debe ser estensivo á todas las Provincias de la República, someten á la consideracion de la H. Cámara la siguiente

ADICION.

Dígame al Poder Ejecutivo que en cada una de las Capitales de Provincia de toda la República, donde no exista plantificado un Colegio de Instruccion media, mande organizar uno que tenga las mismas calidades y condiciones que el que ha sido aprobado para la ciudad del Callao; previniéndose que en todo el presente año se haga efectiva esta resolucion.

Sala de sesiones—Lima, Agosto 12 de 1868—*Wenceslao Villareal*—*Federico Rios*
Javier Ramirez—*Manuel Reina Farje*—*Pascual Dorado*—*Juan Bautista Salazar*.

Se dió lectura al dictámen y proyecto siguientes, aprobándose en seguida, sin debate y por unanimidad, los dos articulos de que consta este último.

PROYECTO.

El Congreso de la República, &c.

Ha dado la ley siguiente:

Art. 1º Se erige en Departamento la Provincia Litoral de Loreto.

2º El departamento de Loreto se compondrá de cuatro Provincias: la del Cercado de Moyobamba, que se formará de los Distritos de Moyobamba, Calzada, Habana, Soritor y Rioja, elevándose la villa de este nombre á la categoria de ciudad: la provincia del Huállaga, su capital la ciudad de Tarapoto, la formarán los distritos de Tarapoto, Catalina, Sarayacu, Lamas, Saposo, Juanjeci, Pachiza y Tingo Maria: la del Alto Amazonas, su capital Balza—Puerto, se compondrá de los Distritos de Balza—Puerto, Yurimaguas, Santa Cruz, Laguna, Cahuepanas, Jeveros y Andoas: la del Bajo Amazonas, su capital Iquitos, se compondrá de los distritos de Iquitos, Nauta, Parinari, Pevas y Loreto.

Comuníquese, &c.—Lima, Agosto 2 de 1868.—*Ambrosio Becerril*—*M. M. Galvez*—*Manuel Maria Perez*.

Señor:

Vuestra Comision de Demarcacion Territorial ha examinado la proposicion de los señores Becerril, Gálvez y Perez, relativa á la creacion del Departamento de Loreto, y cumple con su deber emitiendo el siguiente dictámen:

La Provincia litoral de Loreto, llamada por su posicion y la fertilidad de su suelo á ser la mas rica de la República en un porvenir no muy remoto, necesita de una decidida proteccion de la Representacion Nacional, y ninguna medida contribuirá de una manera mas directa á ese resultado, que la aprobacion del proyecto de ley presentado por los señores Becerril, Gálvez y Perez. En efecto, la estension de la Provincia de Loreto hace que la accion de la autoridad central no sea tan eficaz como lo exige su estado naciente, y, por lo mismo, la importancia que las autoridades subalternas tienen en esas regiones es tan grande, que es necesario sean personas muy idóneas, inteligentes é ilustradas las que se designen para su administracion. Mientras permanezca Loreto como Provincia litoral, el Gobierno local hay que encomendarlo á Gobernadores, y sabido es que tales destinos no pueden halagar en manera alguna á las personas capaces de desempeñarlos. Siendo elevado á Departamento y distribuido ese vasto litoral en provincias, se encontrarán, por el contrario, muchos pretendientes á las Sub-Prefecturas, y fácilmente se conseguirán funcionarios dignos de realizar las esperanzas que fundadamente abriga el país sobre esa parte del territorio peruano.

La Dictadura comprendió esa necesidad y la satisfizo, creando el Departamento de Loreto. Durante dos años ha existido sobre ese pié, y grandes son los beneficios que han reportado esos pueblos. La medida propuesta por los señores Becerril, Gálvez y Perez, no tiene, pues, otro objeto que el establecimiento de un hecho reconocido como provechoso y útil á la República. Y, para concluir, puede agregar vuestra Comision, que en nada se grava al Tesoro Nacional con la ereccion del Departamento de Lore-

to, pues las mismas cantidades con que se atiende á los gastos que requiere la Provincia litoral, serán suficientes para cubrir el presupuesto como Departamento.

Vuestra Comision os pide, por lo expuesto, que aprobeis la proposicion en los términos que la solicitan los señores Becerril, Gálvez y Perez.

Dése cuenta—Sala de la Comision—Lima, Agosto 13 de 1868.—*J. Tomas Tello—José Miguel Velez—Eleuterio Macedo—B. Ruiz—Manuel Reina Farje.*

Se sometió á discusion la proposicion siguiente, dándose previamente lectura al dictámen que ha recaído sobre ella.

El Congreso de la República Peruana.

Considerando:

Que es necesario reducir los gastos públicos:

Que las gracias y pensiones concedidas á determinadas personas por los Congresos y Gobiernos anteriores, son verdaderos privilegios que no deben subsistir:

Ha dado la ley siguiente:

Quedan suprimidas las gracias y pensiones concedidas á determinadas personas por el Poder Ejecutivo ó los Congresos anteriores, en oposicion á las Leyes y Reglamentos vigentes.

Sala de sesiones—Lima, Julio 31 de 1868 —*Alejandro Arenas.*

DICTAMEN.

Señor:

Vuestra Comision principal de Hacienda ha examinado con la atencion que por su importancia merece, el proyecto presentado por el H. señor Arenas, pidiendo la supresion de las gracias y pensiones especiales, concedidas por los anteriores Congresos ó Gobiernos; y, siendo todas esas disposiciones contrarias al espíritu de la Constitucion vigente, pues establecen un privilegio en favor de determinadas personas, haciendo ilusorias las leyes de cesantía, jubilacion y montepío civil y militar que rigen, y que contienen disposiciones generales para todos los casos; vuestra Comision opina por que aprobeis el proyecto presentado por el H. señor Arenas que se acompaña.

Dése cuenta—Sala de la Comision—Lima, Agosto 13 de 1868—*Rafael Velarde—Serapio Orbegoso—Natalio Sanchez—José Rosas—José Maria Ganoza..*

El señor Bernaldes.—Si es cierto que se han cometido abusos por los anteriores congresos en la concesion de gracias y pensiones, tambien es verdad que muchas de ellas han sido concedidas en favor de personas beneméritas, que no encontrándose comprendidas en la ley, por distintas causas, han obtenido de los Congresos esas pensiones ó gracias, en remuneracion de los eminentes servicios prestados á la patria, por ellas ó por sus antepasados, y hay muchas, que gozan de esos beneficios desde veinte años atrás.

El señor Ministro de Hacienda, satisfaciendo los deseos de la comision que ha dic-

taminado y que le pidió su informe, lo hace en estos términos (leyó). Efectivamente, el Congreso tiene necesidad de hacer reformas, en esto como en los demás ramos de la administracion; pero es preciso que esas reformas lleven el sello de la justicia, para que, por demasiado precipitadas no queden sin efecto, como ha sucedido con muchas. Las reformas es preciso que se acometan con prudencia y á medida que la sociedad las vaya exigiendo, porque solo así son saludables y duraderas. Pero cuando se procede *ex-abrupto*, atacando derechos legítimamente adquiridos por eminentes servicios prestados á la patria, y en retribucion de los cuales la nacion apenas dá una migaja de sus grandes tesoros, la sociedad no puede menos que sentirse conmovida.

Yo no tengo participacion de ninguna especie en esas gracias y pensiones, pero, hijo de Lima, y conecedor del gran número de familias que viven de la pequeña pension que se les ha concedido en cambio de los altos é importantes servicios prestados por sus padres ó hermanos, no puedo dejar de combatir esa proposicion, que, por ser demasiado ámplia, es demasiado injusta.

Vengan abajo enhorabuena esas grandes pensiones que no tienen razon de ser; pero que se respete, señor, las limosnas de 30 á 40 pesos, con que la opulenta nacion peruana paga eminentísimos servicios.

Por esta razon, desearia que se aplazase la discusion, para que, volviendo este asunto á la comision respectiva, haga un examen prolijo de los motivos por los que se han concedido esas pensiones, y se supriman las que se hayan dado por gracia ó favor, dejándose subsistentes las que, como he dicho, son concedidas en premio de eminentes servicios.

El señor Basadre.—Yo estaria por la proposicion, sino estuviera concebida en términos tan generales. Es cierto que el ahorro que la sancion de esa proposicion produciria al Estado es como de ciento veinte mil pesos, pero es cierto tambien, que esos ciento veinte mil pesos están distribuidos en mas de seiscientas familias, indijentes las mas. Hay personas á quienes comprende la proposicion, que gozan de una pension módica de 30 á 40 pesos, concedida por los Congresos, como premio de los servicios prestados á la nacion desde mucho tiempo atrás.

Es indudable que, desde el Congreso del año 60 á la fecha, se han concedido pensiones graciosas que gravan mucho al Estado, pero esas pensiones no pasan de tres, y no sin fundamento se han concedido algunas de ellas. Por ejemplo, yo recuerdo de una pension dada por el Congreso del 62 á la familia del señor Mar, y públicos y notorios son los eminentes y meritorios servicios prestados á la patria por este distinguido ciudadano. El señor Mar, en circunstancias en que estuvo todo el ejército de la República en campaña sobre Guaya-

quil, á las órdenes del Exmo. señor Presidente Castilla, sostuvo el orden público, y á sus desvelos y fatigas se debió la tranquilidad de que gozamos en ese período, desvelos y fatigas que, estoy seguro, abreviarán la vida de ese esclarecido patriota.

Algunas otras pensionistas hay, agraciadas con el sueldo íntegro de la clase en que fallecieron sus finados padres ó esposos, tales como las viudas é hijas de los señores Generales Eléspuru, Nieto y otros que no recuerdo, pero de estas, pensiones algunas han concluido, porque las personas agraciadas han tomado estado ó han fallecido.

Yo soy de opinion que este asunto vuelva á la comision para que examinando con calma las pensiones concedidas, haga la distinciones convenientes, á fin de que la Cámara, con conocimiento de las razones que han movido á los Congresos á concederlas, las conserve ó las suprima. El ahora que entraña la proposicion es muy pequeño, en comparacion de los males que acarrea á las familias agraciadas.

El señor *Velarde*—Pensaba que no se levantaría una sola voz en la Cámara para combatir esta proposicion, que solo viene á restablecer el cumplimiento de la ley. Se propone simplemente que todas las gracias y pensiones que se hayan concedido por los Congresos anteriores, y que no sean arregladas á la ley, queden sujetas á ellas. Parece que esto es enteramente legal, porque, si entre la multitud de personas agraciadas, se encuentra alguna que tenga derecho, conservará su pension, pero conforme á las disposiciones y reglamentos del caso. Lo que se trata de suprimir es lo puramente gracioso, porque lo que tiene este carácter se otorga, no por razon de justicia, sino por favor, y esto es lo único que quiere el proyecto que desaparezca.

La Comision, al emitir su dictámen, no ha entrado, ni podido entrar en los detalles que quieren sus Señorías los HH. RR. que me han precedido en el uso de la palabra, porque esto no tendría objeto, pues cualquier exámen nos conduciría al resultado de que, siendo esas pensiones concedidas por gracia, no tienen justicia, y por lo tanto, deben desaparecer. Desde que la proposicion habla de gracias, la Comision, conformándose con la mente del autor, ha dicho: suprimanse todas las gracias. Por consiguiente, no tiene objeto el exámen que se desea, porque solo se trata de derogar lo que no es legal, no lo que es conforme á la ley.

El señor Ministro de Hacienda, á quien se pidió informe, lo ha expedido apoyando al autor de la prosicion.

Yo no entraré en los pormenores de la multitud de familias que subsisten de estas gracia; esto no es de nuestra incumbencia, la comision ha tenido que circunscribirse al proyecto, y dictáminar, como lo ha hecho, en favor de la ley. Si la Cámara tiene á bien declarar la subsistencia de esas gracias estará en su derecho. Es

ella la que, teniendo en cuenta la situacion del pais y la justicia de esas pensiones, de be decidir la cuestion.

Nuestro ánimo no es combatir á esas personas desgraciadas que gozan de una pension; no queremos mas sino que se respete la ley. Si hay derecho para que se les conceda, concédaseles en horabuena; pero que no sea como gracia, que sea conforme á la ley. Esta es al menos mi opinion.

Cerrado el debate, se votó nominalmente la proposicion, á peticion del señor Garcia, y fué aprobada por 48 votos contra 25.

Señores que votaron por el sí

Ibarra, Echenique, Arena (D. M.), Navarro, Orbergozo, Abril, Galvez, Portocarrero, Ramirez (D. J.), Pino, San Roman, Arenas, (D. A.), Espinosa, Gadea, Becerril, Perez, Luna (D. E.), Leiva, Rivarola, Salas, Chacon, Ramirez (D. M.), Baca, Dorado, Rodriguez, Basurto, Montesinos, Velarde, (D. R.), Carranza, Gonzalez (D. J. M.), Mariategui, Chinarro, Fernandini, Ruiz, Luna, (D. F.), Tello, Galdo, Villareal, Barreto, Saravia, Farje, Santillan, Urbina, Terry, Segovia, Rios, Pacheco y Garcia.

Señores que votaron por el no

Cisneros, Bernales, Basadre, Bentin, Castillo, (D. L.), Segura, Arias, Gonzalez (D. J. J.), Alvarez (D. N.), Távora, Cortegana, Caverro, Villagarcia, Zapata, Figueredo, Miranda (D. L.), Ramos, Castilla, Elcorrobarutia, Huguet, Ganoza, Velez, Gamarra, Esparza y Medina.

Fundaron su voto los siguientes señores:

El señor *Távora*.—No; por que, entre las pensiones concedidas por los Congresos anteriores, algunas han dado derecho á los interesados, y por que, alguna razon han tenido los Congresos para concederlas.

El señor *Garcia*.—Sí; por que los regalos nunca constituyen derechos.

En seguida, fué aprobada sin debate, por todos los votos menos dos, la siguiente proposicion.

PROPOSICION.

Siendo notorio que algunos de los empleados de la lista Civil y de Hacienda han sido jubilados con sueldo íntegro, no obstante de hallarse aptos para el servicio público, y se ha ocasionado con este abuso un gravámen fuerte al Tesoro público:

Se resuelve:

«Dícase al Ejecutivo que en el día ordene que los empleados jubilados, que se encuentran en aptitud de servir, vuelvan á ocupar sus plazas, ó desempeñen los destinos que el Gobierno crea conveniente; y á los que no se les pueda colocar, se les revalidará su cédula de jubilacion, con estricta observancia de la Ley de 22 de Enero de 1862.»—*Julian Arias y Aragüez—Modesto Basadre.*

El señor Garcia pidió que constase que habia votado en contra.

Se dió lectura al dictámen y proyecto siguientes, y se puso este último en discusion.

El Congreso &c.

Teniendo en consideracion;

1º Que el ingeniero don Ernerto Malinowski asumió la responsabilidad de dirigir los trabajos del Callao, é implantó el sistema de defensa que ha dado á la Patria el glorioso 2 de Mayo;

2º Que el comportamiento del señor Malinowski en la jornada del 2 Mayo, ha sido digno de la gratitud Nacional.

Decreta:

Artículo 1º El señor Malinowski ha merecido bien de la patria, y el Congreso emite á su favor un voto de gracias á nombre de la República.

Artículo 2º Se conceda al señor don Ernesto Malinowski una medalla de oro, igual en forma y dimensiones á la concedida á los vencedores de Abtao.

Esta medalla llevará en el anverso la siguiente inscripcion:—«El Perú al ingeniero don Ernesto Malinowski, constructor en jefe de las baterías del Callao»; y en el reverso:—«2 de Mayo de 1866.»

Sala de sesiones,—Lima, 12 de agosto de 1868.

M. M. Gálvez.—Modesto Badre.—Andrés Segura.

DICTÁMEN

Excmo. Señor:

Vuestra Comision de Premios ha examinado la proposicion presentada por el señor Gálvez, relativa á un voto de gracias y una medalla que el Congreso debe acordar al ingeniero don Enersto Malinowski, y pasa, en consecuencia, á emitir su dictámen.

Entre los defensores del Callao, ninguno hay que se halle en las condiciones del señor Malinowski. Elegido por el Secretario de la Guerra para dirigir los trabajos de fortificacion del Callao, desempeñó su encargo con la mayor inteligencia y actividad, y correspondió por completo á la alta confianza que supo inspirar al finado señor coronel don José Gálvez.—Asumir la responsabilidad de armar una plaza y aceptar los cargos que, en una eventualidad desgraciada, podia haber ocurrido á nuestras armas, era colocarse á una altura que solo era inferior á la del ministro que mandaba en jefe las fuerzas del Callao. Y, á ese mérito incuestionable del señor Malinowski, que lo hace acreedor á la gratitud nacional y á las mas altas recompensas, hay que agregar que, el dia del combate con la escuadra española, tomó en la torre de Santa Rosa un puesto que nadie podia disputarle. Como jefe, como oficial y como artillero, el señor Malinowski peleó como el mejor, y esa conducta en un extranjero, que lo arriesgaba todo, sin abrigar siquiera el entusiasmo del soldado que defiende su patria, hace tal fuerza á vuestra comision, que opina que el Congreso apruebe la proposicion que el señor Gálvez ha tenido la honra de presentar.

Dése cuenta.—Sala de la Comision.—Lima, agosto 14 de 1868.

Manuel Maria Perez.—Nicanor Rodríguez.

—*Pedro Fernandez Baca.—José G. del Castillo.—José M. Caveró.*

El señor Bernaldes.—Es muy justo que el Congreso premie á aquellos servidores, que nos dieron un dia de gloria el 2 de Mayo salvando el honor nacional y asegurando la independencia de la América. El señor Malinowski es muy acreedor por sus importantes servicios al reconocimiento nacional, pero, el proyecto en que se pide un premio de honor para él, no es justo, por que á su lado estaban el 2 de Mayo otras personas que merecen tambien, esta honrosa y especial manifestacion del Congreso. Al lado de él se encontraba el señor Arancibia, que, con igual contraccion y empeño, preparó nuestra defensa en las baterías del Callao. Ese jóven peruano, educado en Europa como el señor Malinowski, contribuyó, como ingeniero y como soldado, al espléndido triunfo de nuestras armas, y no es justo que se le olvide, cuando se trata de dar una merecida muestra de gratitud nacional al señor Malinowski. Por esta razon, me permitiré adicionar la proposicion en debate, incluyendo en ella al recomendable ingeniero nacional señor Arancibia.

El señor Gálvez.—En el Congreso del 67 tuve el honor de presentar una proposicion idéntica á la que ahora se debate, y aquel Congreso, como este, tuvo á bien admitirla á discusion. Entónces tuve ocasion de manifestar á los Representantes cuáles eran las razones que tenia para formular un proyecto de este jénero. Quizá yo, por la circunstancia de haber estado mi hermano en el Callao, encargado de la fortificacion de esa plaza, como Secretario de Guerra en esa época, estoy mas al cabo que otros de lo que el señor Malinowski hizo y de la importancia del trabajo que se le encomendó.

El señor Malinowski, educado en Europa y alumno de la Escuela Politécnica de Francia, inspiraba ciertas desconfianzas sobre el buen resultado de los trabajos que se le confiaban. A pesar de las circunstancias excepcionales en que se encontraba, fué á él á quien se llamó para encomendarle una obra tan importante. Despues de haberse hecho cargo de los trabajos, conocedor de los méritos de los señores Arancibia y Borda, los llamó á su lado para que lo ayudaran. Estos dos caballeros correspondieron á la alta idea que se tenia de ellos, y en el combate manifestaron que eran muy dignos de haber obtenido un puesto en la direccion de las baterías en que se encontraron en los momentos de la pelea. Yo reconozco cuánto es el mérito y cuales los servicios prestados por el señor Arancibia; pero no deseo que se nivele á dos individuos, que se encuentran en desigualdad de circunstancias.

El señor Malinowski era el Ingeniero en Jefe encargado de la obra; asumió, por consiguiente la mayor responsabilidad. El señor Arancibia era ayudante, bajo las órdenes de Malinowski, y, por consiguiente,

su responsabilidad, en caso de una desgracia, en caso de que no hubiesen correspondido las obras de defensa á lo que de ellas se esperaba, no era ni podia ser igual á la del señor Malinowski, á quien se hubiera hecho responsable de un mal resultado, así como el Secretario de la Guerra, que tomó bajo sus órdenes á un individuo que no merecia entera confianza. Aparte de esto, el señor Malinowski no estaba al servicio del pais. Ciertamente es que vino contratado para servir como Ingeniero, pero es verdad tambien, que dejó al poco tiempo el servicio del Estado para ejercer particularmente su profesion. La responsabilidad que asumió, pues, el señor Malinowski fué grande, como grandes y satisfactorios fueron sus trabajos. Por eso es que mi proposicion solo se refiere al señor Malinowski, sin perjuicio de que el Congreso pueda resolver lo que estime conveniente respecto al señor Arancibia, que tambien es acreedor á la gratitud nacional.

Pero el señor Malinowski está colocado á mayor altura: se comprometió á construir las fortificaciones, y espontáneamente tomó un puesto en la baterías para combatir, no defendiendo su patria ciertamente, sino defendiendo un principio mas santo: la justicia. El señor Malinowski no tenia vínculos estrechos en el pais, no tenia aquí ni mujer ni hijos, y, sin embargo, llevó su abnegacion hasta el punto de presentar su pecho á las balas enemigas. El señor Malinowski, que, siendo extranjero, nada podia esperar al sacrificarse por la que no era su patria, debe merecer, pues, una mencion honrosa y especial, como honrosos y especiales han sido sus servicios. El señor Malinowski despues de llenar tan honrosamente su cometido, ha dejado el servicio nacional y se encuentra hoy al servicio de una compañía particular.

Pues bien: para ese individuo, que tantos méritos ha contraído para con nosotros, no pido sino una mencion honrosa y una medalla; por que es necesario que los extranjeros sepan que, cuando vienen al pais y lo sirven con desinterés y abnegacion, la gratitud nacional no se deja esperar.

Repito, que, encontrándose el señor Malinowski en circunstancias excepcionales, excepcionalmente pido tambien para él un voto de gracias, sin que esto pueda perjudicar en nada el justo y merecido galardón que deberán ser premiados los valientes que defendieron el honor nacional en las baterías del Callao.

El señor Arancibia se encuentra al servicio del Estado. Reconozco sus méritos, y sé que es acreedor á la gratitud nacional; y estoy seguro que el Congreso le premiará, dándole un ascenso, ó con cualquiera otra clase de recompensa, así como lo hará con los demas valientes que tan bien puesto dejaron el honor nacional.

El señor Bernales.—No he combatido la proposicion en debate. Por el contrario, me uno al Honorable señor Gálvez, y deseo que la gracia que solicita, muy merecida

por el señor Malinowski, se haga estensiva al señor Arancibia, que, como Ingeniero y como soldado, participa de las mismas glorias; por que el señor Arancibia, así como el señor Malinowski, preparó los trabajos de fortificacion, y tuvo su pecho al frente del enemigo en las baterías del Sur, el glorioso "2 de Mayo." Por lo mismo que no se trata de recompensas pecunarias, sino de honores, pido que, al compañero del señor Malinowski, al jóven peruano que tan eficazmente contribuyó al triunfo de nuestras armas, se le considere en esta proposicion.

Es cierto que el señor Malinowski es extranjero; que no ha pretendido ni pretendido nada como compensativo de su loable comportamiento; pero es verdad, tambien, que no es solo el señor Malinowski el que se encuentra en esas condiciones. Otros muchos extranjeros nos acompañaron en el peligro, ya combatiendo en la playa, ya atendiendo á nuestros heridos, ya ocupándose de otras faenas no ménos importantes.

Repito, pues, que no me opongo ni puedo oponerme á que se haga una mencion honrosa del señor Malinowski. Por el contrario, la acepto, no solo como muy digna recompensa á sus méritos y servicios, sino tambien para que sirva de estímulo á los hijos del pais, á fin de que se dediquen al trabajo y al estudio de las ciencias. Pero si quiero que se haga estensiva esta gracia al señor Arancibia, que tambien es acreedor á ella. El señor Arancibia como el señor Malinowski, está fuera del servicio del Estado, ocupado en empresas de ferrocarriles de particulares. Si el señor Gálvez no acepta mi adición, me reservo el derecho de adicionar la proposicion despues que se haya aprobado.

El señor Ibarra.—Desearia que se aplazase esta proposicion, para cuando la Cámara tome en cuenta el proyecto general relativo á los premios que deben concederse á los vencedores del "2 de Mayo." Ese proyecto está ya presentado, y es probable que la Comision emita su dictamen dentro de breves dias. Entonces llegará la oportunidad de premiar los servicios segun su importancia.

El señor Gálvez.—Contestaré al señor Bernales que no hay paridad entre los señores Malinowski y Arancibia: que el primero ha sido el Ingeniero en Jefe encargado de la obra y que, por consiguiente, ha asumido toda la responsabilidad. El señor Arancibia se encontraba en una posicion distinta; era el ayudante del señor Malinowski. Por Consiguiente, no tenia la direccion de la obra ni su responsabilidad. Es necesario, pues, notar la diferencia que existe entre ambos.

Hay que dar al mérito lo que es del mérito y en este concepto, es que he propuesto este honor para el señor Malinowski, sin que esto mengue en nada la recompensa á que es acreedor el señor Arancibia y que el Congreso decretará oportunamente.

En cuanto á la indicacion hecha por el

señor Ibarra de que es necesario aplazar este asunto, hasta que se discuta la proposición general, me permitirá Su Señoría que me oponga á sus deseos, porque lo que ahora se discute en nada perjudica á lo que el Congreso deba resolver sobre todos los que han merecido bien de la Patria. Si se quiere puede aplazarse lo relativo á la medalla, pero no la mencion que deseo sea especial, por las circunstancias en que se encuentra el señor Malinowski.

El señor *Velarde*.—(D. R.) Yo no vengo á combatir el proyecto del Honorable señor Gálvez, por que reconozco, como Su Señoría, que son muy acreedores todos los vencedores en el Callao, á que se les premie. Vengo simplemente á hacer una súplica á la Cámara.

Tanto en esta Cámara como en el Senado, existen proyectos presentados con el objeto de determinar la condicion de estos vencedores, que sin duda ninguna serán premiados, por que es indudable que el acontecimiento del Callao es la mas alta gloria nacional. En ese glorioso combate se han sacrificado muchas víctimas, y el Congreso debe ocuparse del premio con que debe remunerarse tan digno comportamiento. Por consiguiente, yo querría que el señor Gálvez, aceptara la indicacion del aplazamiento por que no deseo que sea el primer acto del Congreso sobre un acontecimiento tan importante, otorgar una medalla al señor Malinowski, pues todos sabemos cuán meritorios hechos se han realizado allí. Será mejor que se haga justicia á todos, y entre ellos estará comprendido con mucha justicia el señor Malinowski, sin que se olvide que, por lo mismo que es extranjero, es mas digno de una recompensa. Es preciso tener en cuenta que casi todos los que estuvieron en la Capital concurren llenos de valor y entusiasmo al lugar del peligro.

Repito que no quisiera que la primera palabra del Congreso fuera para favorecer al señor Malinowski, sin decir nada respecto de los otros vencedores nacionales y extranjeros. Sobre todo cuando debemos ocuparnos dentro de pocos dias de este asunto tan importante y conceder los premios merecidos á todos los que se han sacrificado en bien del país.

El señor *Gálvez*.—Retiro mi proposición, no la aplazo.

El señor *Basadre*.—Con el derecho que me dá el Reglamento me sustituyo en ella, por que es muy honroso pedir al Congreso, en nombre de la juscicia nacional, una accion de gracias en favor de una persona tan benemérita como el señor Malinowski.

Consultada la Cámara por S. E. el Presidente, resolvió que se aplazase la proposición.

Después de lo cual, se levantó la sesión. Eran las cuatro y media de la tarde.

Sesion del miércoles 19 de agosto de 1868.

[PRESIDENCIA DEL SEÑOR OVIEDO.]

Abierta la sesión á la una de la tarde, con 70 señores diputados, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta de los documentos siguientes:

NOTAS.

1ª Del Sr. ministro de hacienda, acompañando un proyecto sobre reforma de las aduanas de la república. Se mandó pasar á las comisiones principal y auxiliar de hacienda.

2ª Del señor ministro de guerra, pidiendo que se cree una plaza de oficial mayor de marina en el ministerio de su cargo. Pasó á la comision de guerra.

El señor *Peña* pidió que se agregase á este oficio una proposición suscrita por él sobre el mismo asunto.

3ª Del señor ministro de hacienda, acusando recibo del oficio que se le dirijió comunicándole que la cámara espera que se le remita el proyecto del presupuesto, con las reformas convenientes en los diversos ramos. Se mandó archivar.

PROPOSICIONES.

1ª Del señor García, para que se diga al Ejecutivo que ordene al fiscal que entable la accion de rescision del contrato celebrado con D. Ulderico Tenderini para la construccion del mausoleo destinado á guardar los restos de La-Roja y Taramona. Pasó á la comision de infracciones.

El señor *García* se escusó de dictaminar en esta proposición y se acordó reemplazarlo oportunamente.

2ª Del señor Basurto, creando escuelas de instruccion primaria en varios pueblos de la provincia de Huancayo, y señalando los sueldos de que deben disfrutar los preceptores. Pasó á las comisiones auxiliar de hacienda y de instruccion.

3ª Del señor Ramírez [D. J.] creando una escuela de instruccion primaria para mugeres en la villa de Huaylas y otra para hombres en el pueblo de Mancos. Pasó á las comisiones auxiliar de hacienda y de instruccion.

4ª Del señor Cortegama, para que se considere en el presupuesto general de la república la cantidad de 30,000 soles, con el objeto de que se lleven á efecto diversas obras públicas en la provincia de Celendin. Se mandó pasar á las comisiones principal de hacienda y de obras públicas.

5ª De los señores Gamarra y Rios, autorizando al Ejecutivo para que invierta la suma de 26,000 pesos en la apertura de un camino que parta de la quebrada de Llamachupan, descienda á la playa de Barranca y comunique las provincias de Huamán y Huánuco. Pasó á las comisiones de obras públicas y principal de hacienda.

6ª. De los señores Basadre, Arias Aráguiz, Espinoza, Bernal y Orbeago, emitiendo un voto de gracias en favor de las compañías de bomberos francesas, italiana,